

**XX ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD
MEXICANA DE MICOLOGIA
1965 – 1985**

La Sociedad Mexicana de Micología cumple 20 años de labores ininterumpidas. Fué fundada en octubre de 1965, a través de la iniciativa del Dr. Teófilo Herrera, quien fungió como el primer presidente en el bienio 1966 – 1968. La Mesa Directiva actual, a través del presidente Ing. Benjamín Aguilar y de la Secretaria M. en C. Lucía Varela, organizaron una reunión solemne, en el Palacio de Medicina de Santo Domingo, calles de Brasil y Venezuela, en la Ciudad de México, en la que se llevó a cabo una mesa redonda con los expresidentes de la corporación. El Dr. Teófilo Herrera presentó una amplia reseña histórica y los doctores Gastón Guzmán, María Valdés y Rubén López, comentaron las actividades y la proyección de la Sociedad, haciendo resaltar el desarrollo ascendente de la micología en México, del interés cada vez mayor de los jóvenes en las tareas sobre el estudio de los hongos y en el apoyo de las autoridades a la investigación.

Transcribimos a continuación, la ponencia del Dr. Teófilo Herrera, dado su valor en la historia de la Sociedad.

**LA SOCIEDAD MEXICANA DE MICOLOGIA:
PASADO, PRESENTE Y PERSPECTIVAS**

La formación de la Sociedad Mexicana de Micología, fué propuesta por el Dr. T. Herrera el 10 de septiembre de 1965 en una de las sesiones mensuales de la Sociedad Mexicana de Fitopatología, con el consentimiento del Dr. Jorge Galindo, presidente de la misma en ese tiempo. La proposición mencionada fué discutida ampliamente en esa ocasión y pese a las objeciones

que se hicieron, no fué retirada por el que la presentó. Por el contrario, dicha proposición fué apoyada por el citado Dr. Galindo y por la entonces bióloga Martha Zenteno, así como por la mayoría de las personas que asistieron a dicha sesión de septiembre de 1965 efectuada en el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, cuya ubicación era la calle de Londres número 40, colonia Juárez en la ciudad de México.

Además, en esa misma sesión se acordó que en el siguiente mes, el viernes 8 de octubre de 1965, se presentara la primera conferencia de la nueva Sociedad formalmente propuesta pero aún no establecida. Dicha conferencia, a cargo del mismo que hizo la proposición mencionada, versó sobre el tema: "Consideraciones sobre los hongos alucinógenos de México", la cual tuvo una respuesta favorable por parte de los que la escucharon, dado el interés que existía sobre el tema.

Dicha fecha del 8 de octubre, es la que se considera como el inicio de la Sociedad Mexicana de Micología, no obstante, fué en la sesión del viernes 12 de noviembre de 1965 cuando se decidió establecer formalmente la Sociedad. En esta sesión, en Asamblea General, se acordó nombrar una Comisión Auxiliadora que se encargaría de ayudar a la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Fitopatología en los asuntos relacionados con la creación de la nueva Sociedad. Dicha Comisión quedó integrada por tres personas: Martha Zenteno, Gastón Guzmán y Teófilo Herrera.

La nueva Sociedad trabajó en esta forma, junto con la Sociedad Mexicana de Fitopatología presidida por el Dr. Galindo, hasta el 5 de agosto de 1966, en que se discutieron y aprobaron los estatutos y se nombró una Mesa Directiva para la Sociedad Mexicana de Micología que, desde el 14 de octubre del mismo año tomó posesión en el local ya citado de la calle de Londres número 40 y ha estado trabajando de manera independiente. Las reuniones, en vez de efectuarse cada dos meses como en la fase compartida con la Sociedad Mexicana de Fitopatología, fueron mensuales, el último miércoles de cada mes a las 20 horas y tuvieron lugar en el Salón de Conferencias del Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México, ubicado en Ciudad Universitaria, D.F., aunque la dirección oficial de la Sociedad fué la del Museo de Geología de la UNAM, ubicado en la calle de Ciprés número 176, en la colonia Santa María de la Ciudad de México, D.F.

Los Estatutos de la Sociedad tuvieron en un principio como base los

de la Sociedad Mexicana de Fitopatología, aunque se hicieron varias modificaciones a estos últimos para lograr la adaptación a las necesidades de la nueva Sociedad. El Dr. Gastón Guzmán presentó un proyecto concreto para facilitar la estructuración definitiva de los estatutos que debía regir a la Sociedad Mexicana de Micología y que eran necesarios para tramitar el registro legal de la misma. En la discusión de los estatutos, intervinieron repetidas veces, Guillermo Martínez de Velazco, Raúl Blaisten, Otto Brusis, Martha Zenteno, Teófilo Herrera y Gastón Guzmán, entre otros. Dicha Sociedad quedó registrada el 7 de agosto de 1967, en la Notaría No. 81, ubicada en la calle de San Juan de Letrán número 13, por el Licenciado Rafael Guízar Mendoza.

Un trámite previo a esta fase de legalización de la Sociedad Mexicana de Micología, tuvo lugar el 11 de noviembre de 1966 a las 19 horas; este consistió en que fue leída y firmada el Acta Constitutiva de la misma, en la Sala de Conferencias del Instituto de Biología antes mencionado. Las personas que firmaron dicha Acta fueron considerados Socios Fundadores. En la misma sesión, se propusieron proyectos para el Emblema de la Sociedad. Se comisionó al ahora doctor Miguel Ulloa la realización del dibujo definitivo del Emblema, el cual fue aprobado por la Asamblea de la Sesión del miércoles 18 de enero de 1967.

La primera Mesa Directiva estuvo constituida por las siguientes personas: Dr. Teófilo Herrera Suárez (Presidente), Q.Z. Guillermo Martínez de Velazco (Secretario) y Biól. Martha Zenteno Zevada (Tesorera). La Dra. Evangelina Pérez Silva ocupó el puesto de tesorera interina por la ausencia temporal de la bióloga Zenteno-Zevada, del 15 de febrero de 1967 al 31 de enero de 1968 y a partir de esta última fecha sustituyó al químico zimólogo Martínez de Velázquez en la Secretaría de la misma Mesa Directiva, debido a que este último dejó de residir en la ciudad de México.

El primer Comité Editorial estuvo a cargo de dos de los jóvenes y más entusiastas miembros de la Sociedad: la bióloga Celia Dubovoy Rudoy, quien unos años después obtendría su doctorado en la Universidad de Harvard y que desafortunadamente moriría de manera prematura, en el año de 1979, en una etapa de plena producción científica; el otro miembro de dicho Comité, fue el doctor Gastón Guzmán Huerta, quien se ha mantenido en el mismo hasta la fecha, debido a su gran capacidad de trabajo y a la insólita proeza en nuestro país de mantener el Boletín de la Sociedad en un ritmo regular y constante en su publicación y prestigio. De acuerdo con el artículo 20 de los

Estatutos de la Sociedad, el Secretario de la Mesa Directiva también formó parte de este Comité Editorial. La Dra. Pérez-Silva, al ejercer sus funciones en este puesto, colaboró eficazmente y con gran entusiasmo. El primer Boletín apareció en febrero de 1968 y el segundo en diciembre del mismo año, ya que en un principio se proyectaba publicar dos volúmenes por año.

El día 29 de enero de 1969 se llevó a cabo la sesión de elecciones para el nombramiento de la segunda Mesa Directiva de la Sociedad, la cual quedó integrada por las siguientes personas: Dr. Sebastián Romero (Presidente), Dr. Luis César López (Secretario), Dra. Evangelina Pérez-Silva (Secretaria de Actas) y Sr. Antonio López González (Tesorero). El Comité Editorial estuvo a cargo del Dr. Gastón Guzmán (Presidente), el Dr. Teófilo Herrera (Vocal) y el Dr. Luis César López (en su carácter de secretario de la Mesa Directiva). En la misma Sesión se hizo la entrega de diplomas a los primeros miembros honorarios de la sociedad, los doctores Raúl J. Blaistein, Antonio González Ochoa, Manuel Ruiz Oronoz y Alfredo Sánchez Marroquín por su destacada labor en la micología. Los tres primeros disertaron sobre los problemas de la enseñanza y la investigación de la Micología.

Los doctores Gastón Guzmán y Teófilo Herrera continuaron respectivamente, como presidente y vocal del Comité Editorial, hasta 1974; pues de 1975 a 1976, período en que debían ser editados los números 9 y 10 del Boletín, el Dr. Guzmán ocupó el cargo de presidente de la Mesa Directiva de La Sociedad, quedando el Dr. Herrera como presidente del Comité Editorial. La Dra. Evangelina Pérez-Silva ocupó el cargo de vocal y la Bióloga Lucía Varela el de secretaria del mismo. Una vez que hubo cambio de la Mesa Directiva y quedando como presidente de la misma el Dr. Miguel Ulloa, el Dr. Guzmán regresó al Comité Editorial en su categoría de presidente y la Dra. Pérez-Silva continuó en su cargo de vocal, fungiendo como secretario tanto de la Mesa Directiva como del Comité Editorial el Biólogo Luis Pinzón Picaño. En este momento terminó la intervención del que expone este comentario, en puestos de la Mesa Directiva y del Comité Editorial de la Sociedad. Por fortuna, la Sociedad Mexicana de Micología ya estaba cimentada y los que continuaron la han llevado por un camino dinámico y con la evolución que han ido requiriendo las nuevas circunstancias, siempre con una vitalidad en constante aumento y superación.

Esto y muchas cosas más acontecieron en el pasado, desde que fue fundada la Sociedad. El presente corresponde encausarlo a la Mesa Directiva ac-

tual, presidida por el Ing. Benjamín Aguilar, aunque ya en este momento, es fácil apreciar la trayectoria de superación que nuestra corporación ha seguido hasta la fecha de manera conjunta a su sorprendente diversidad de actividades, no sólo en la capital de nuestro país, sino también en muchas regiones de la provincia. No sería posible enumerar en esta corta exposición, todos los eventos que han sido realizados bajo los auspicios de la Sociedad, aunque la mayoría de ellos está indicada en los 19 números del Boletín de la Sociedad aparecidos hasta la fecha. En la actualidad, también es notable el interés que han mostrado por la micología numerosos y entusiastas miembros jóvenes de diversas instituciones del país, tanto del Distrito Federal como de los Estados, lo que ahora le dá a la Sociedad un carácter realmente nacional. Los presidentes que ha tenido la Sociedad desde su fundación, nos harán recordar y nos ilustrarán con sus interesantes narraciones y comentarios después de esta exposición, sobre diversos aspectos de sus correspondientes intervenciones en su cargo y que, por tanto, no considero necesario tratar y que muchas veces no podría narrar con la misma precisión de cada uno de ellos.

Según lo antes expuesto, considero que las perspectivas de la Sociedad son halagüeñas en un futuro cercano, tal vez durante varios años. No podríamos hacer la predicción exacta de lo que sucederá en un futuro lejano; pero es posible que la Sociedad persista más o menos como funciona en la actualidad: por otra parte, el vasto campo de la micología puede llegar a ser tan complejo, sobre todo por el ritmo abrumadoramente acelerado de la producción bibliográfica sobre cada una de las partes de dicho campo. Esto último obligará a la Sociedad a formar ramas de trabajo según los diversos intereses de los socios; o bien, los grupos de socios de las diferentes ramas de la micología pensarán en crear otras sociedades más especializadas, por ejemplo en las áreas médica, industrial y agrícola, para sólo mencionar algunas. Este proceso lo han seguido otras Sociedades, tanto en México como en países del extranjero, pues primero surgieron las que se ocuparon de temas generales, por ejemplo, en México, la Sociedad Científica Antonio Alzate, la Sociedad Mexicana de Historia Natural, la Sociedad Botánica de México, la Sociedad Mexicana de Microbiología, la Sociedad Mexicana de Fitopatología y más recientemente, la Sociedad Mexicana de Micología. Los temas micológicos se fueron tratando, en orden de frecuencia desde las dos primeras sociedades mencionadas en que estos eran esporádicos, hasta las últimas en que dichos temas han sido tratados con un incremento de proporciones geométricas en relación a las dos sociedades antecesoras en los que no era exclusivo el interés por la micología. Las Sociedades dedicadas a Microbio-

logía y a la Fitopatología, antes mencionadas, siguen tratando los temas micológicos con más frecuencia que la Sociedad Botánica de México, pero la primera sólo sobre determinados aspectos de la micología y la segunda sólo aborda los relacionados con los hongos fitopatógenos.

Por lo que respecta al Boletín de la Sociedad Mexicana de Micología que, como indicamos antes, ha ido en línea ascendente desde los cuatro primeros números, publicados en mimeógrafo, hasta el volumen 19 dedicado a la memoria del Dr. Antonio González Ochoa; este último número de muy buena presentación y bellamente ilustrado, incluye varias láminas a colores muy bien logradas; aunque el perfeccionamiento de la publicación se alcanzó con anterioridad, a partir del número 5 la revista apareció formalmente impresa. Al evolucionar la Sociedad, su órgano oficial de publicación que es el Boletín antes mencionado, puede ser reestructurado en secciones, tratando de abarcar las grandes ramas de la micología y quizá pueda cambiar también de nombre; pero esto no es lo más importante, sino su contenido, cada vez más elaborado y de mayores alcances.

Otras perspectivas de la Sociedad, son las relacionadas con las actividades de difusión, mediante excursiones, exposiciones y conferencias que pueden ser cada vez mejores y más efectivas; por ejemplo, en relación con la enseñanza, la conservación de los recursos naturales, la agricultura y la industria. Todo esto, a su vez, contribuirá en forma considerable a mejorar en el futuro en la parte que les corresponde a los micólogos, algunos aspectos de la economía nacional y de la cultura científica de los mexicanos, así como de gente de otros países.

Agradezco al Dr. Jorge Galindo su atingencia por dirigir la Sociedad en su etapa de gestación, en el seno de la Sociedad Mexicana de Fitopatología y felicito a los miembros de las sucesivas Mesas Directivas así como a sus correspondientes Comités Editoriales, por su atinada participación; por una parte, a los que colaboraron con el que esto expone en la primera Mesa Directiva de la Sociedad, a los cuales además manifiesto gratitud y por otra, a los que con otras interrelaciones desarrollaron una acertada labor hasta llegar a la Mesa Directiva Actual presidida por el Ing. Benjamín Aguilar, quien tuvo la idea de organizar esta Sesión Conmemorativa del XX Aniversario de la Fundación de la Sociedad Mexicana de Micología.

Por último deseo hacer un reconocimiento a la participación y al entu-

siasmo de todos los miembros de la Sociedad quienes son realmente los que han ido impulsando a ésta, permitiendo alcanzar el éxito hasta ahora logrado: así como a los diez presidentes de la misma, los cuales en orden cronológico son los siguientes: Dr. Sebastián Romero (1969 – 1970), Dr. Ernesto Moreno Martínez (1971 – 1972), Dr. Amado González (1973 – 1974), Dr. Gastón Guzmán (1975 – 1976), Dr. Miguel Ulloa-Sosa (1977 – 1978), Ing. Ernesto Ocampo Alvarez Tostado (1979 – 1980), Dr. Rubén López Martínez (1981 – 1982), Dra. Marfa Valdés (1983 – 1984) e Ing. Benjamín Aguilar (1985 – 1986). Este reconocimiento se hace extensivo a los colaboradores, tanto oficiales como espontáneos, de las personas antes mencionadas. Siempre es deseable la participación activa del mayor número posible de dichos colaboradores, para que la corporación subsista, se desarrolle y progrese, no sólo por las ideas, la tenacidad y la competencia de uno o de pocos individuos, sino de todos o, por lo menos, de la mayor parte de los miembros que la constituyen, para que realmente pueda ser considerada como Sociedad ésta organización a la que pertenecemos y cuya fundación conmemoramos en su vigésimo aniversario.

Teófilo Herrera
Instituto de Biología,
UNAM.